

PERICO.

Tan contento

De la dicha que os espera.
Me dió una carta.... Y por cierto
Que al mudarme la chaqueta
Me la dejé en el meson.

D. CLAUDIO.

¿Y no te ha dado siquiera
Algunos cuartos?

PERICO.

¿A mí?

Ni el valor de una peseta.
Dice que yo no le sirvo,
Que os presente á vos la cuenta,
Y que me pagueis sin falta,
Pronto, y en buena moneda.

D. CLAUDIO.

Bien dicho, pero no tengo
Un maravedí.

PERICO.

¿Pues fuera

Cosa de ver!.... ¿Por ventura,

En tres semanas y media
Que salto de aquí....

D. CLAUDIO.

Sí, amigo.

Qué quieres: á uno le tienta
El diablo, y....

PERICO.

¿Qué mayor diablo

Que tener mala cabeza?

D. CLAUDIO.

Es verdad que yo he gastado
En comprar mil frioleras
Tambien; pero lo de anoche....

PERICO.

¿Y qué ha sido?

D. CLAUDIO.

Una merienda
Ahí en casa del Zurdillo.

PERICO.

¿Bueno!

D. CLAUDIO.

¿Qué quieres que hiciera?

Estuvo la Catugilla,
 ¡aquella moza trigueña....

PERICO.

¿La Virtudes?

D. CLAUDIO.

Esa misma;
 Yo y el hijo de la Crespa.

PERICO.

Adelante.

D. CLAUDIO.

¡La Catuja,
 Hombre, qué chica tan bella!

PERICO.

Al caso.

D. CLAUDIO.

Pues merendamos:
 Y para alegrar la fiesta,
 Un sargento de milicias
 Que le falta media oreja,
 Viene, y.... ¿Sabes de quién es
 Primo? de la molinera.

PERICO.

Ya.

D. CLAUDIO.

Pues amigo, sacó

La barajilla: se empeña
 El juego, y ¡vaya!.... Diez duros
 Que importó la francachela,
 Por una parte, y por otra
 El.... ¡maldito de Dios sea!
 Si en el sacanete siempre
 Tengo una suerte perversa....
 Eso sí, yo le gané
 Las cuatro manos primeras;
 Pero despues se volvió
 El naipe, y en hora y media
 Que duró aquello, perdí
 Cuanto puse y mas que hubiera.
 Él echó cuatro porvidas,
 Se levantó de la mesa
 Diciendo que era ya tarde:
 Fuese, y á todos nos deja
 Sin blanca.

PERICO.

¿Y á las muchachas
 Tambien?

D. CLAUDIO.

Puse yo por ellas,
 Porque no era regular....

PERICO.

¿Con que, en fin, de la remesa
Que vino ya no hay un cuarto?

D. CLAUDIO.

Nada, y..... Yo no sé qué hiciera.
Y ese prendero maldito
Me va cogiendo las vueltas
Por un poco que le debo.

PERICO.

¿Tambien esa?

D. CLAUDIO.

Tambien esa.
Y dice que ha de venir
A ver si Don Luis encuentra
Modo de que yo le pague.

PERICO.

Y bien, dejarle que venga.

D. CLAUDIO.

¡Toma! Pues si el viejo sabe
Eso, la hiciéramos buena.

PERICO.

¿Qué, ya empieza á regañar
El suegro en flor?

D. CLAUDIO.

Me revienta.

PERICO.

¿Y Doña Inés?

D. CLAUDIO.

Doña Inés
Ya viste que andaba seria
Connigo cuando te fuiste:
Pues de la propia manera
Ha seguido..... De las dos
Primas la que mas me peta
Es la Clarilla. Esa sí.
Y no he dejado de hacerla
Algunos cocos. A mí
Me gusta.

PERICO.

¿Qué desvergüenza!
¿Si quiere cantar maitines,
A qué vendrá distraerla?
Pero.....

D. CLAUDIO.

¿Qué es eso?

PERICO.

Dejadme.

D. CLAUDIO.

¿Qué te suspende?

PERICO.

(Hace ademanes de discurrir y vacilar en la resolución.)

Quisiera

Ver si..... No..... Bien puede ser;

Pero..... ¡Divina ocurrencia!

Y se ha de hacer, no hay remedio.

D. CLAUDIO.

¿Pero qué?....

PERICO.

Vereis qué idea.

¿Supongo que ya sabeis

El gran fortunon que espera

Don Martin?

D. CLAUDIO.

¿Lo de Sevilla?

Algo sé.

PERICO.

Despues de cena

Me contó ayer la criada

El caso letra por letra.

Ello es que los viejos tienen

En Sevilla (ó por mas señas

Ya no lo tienen) un primo

Beneficiado, que deja

Por su heredera absoluta

A Doña Clara. La herencia

Es un horror..... ¿Qué sé yo?

Casas, molinos, haciendas,

Jolivas..... En fin, el lance

Es que como da en la tema

De ser monjita, su padre

(Sin que nadie se lo pueda

Disputar) todo lo pilla.

Él por instantes espera

La copia del testamento,

Teniendo noticias ciertas

De que ya el Beneficiado

Goza de la vida eterna.

Pues aqui de mi invencion.

¿Esta Clara se mosquea

Cuando la dicen que es linda?

¿Chilla cuando la requiebran?

*

Si uno se arrima ¿le vuelve
Un torniscon, ó se alegra?

D. CLAUDIO.

Siempre que he llegado á hablarla
Se ha mostrado muy risueña;
Pero como yo no hacia
Intencion.....

PERICO.

¿Qué, de quererla?
Pues ya es preciso. La otra
No os gusta, ni vos á ella:
Y al contrario, si podeis
Alzaros con la prebenda
De la novicia, y.....

D. CLAUDIO.

¿Qué pillo
Eres para cosas de estas!

PERICO.

Si en la gran Compluto fui
El coco de las escuelas.

D. CLAUDIO.

Pues mira, tú la has de hablar,
Periquillo, y cuando veas.....

PERICO.

¿Yo? ¿Pues me he de casar yo?

D. CLAUDIO.

Hombre, si me da vergüenza.....
Vergüenza no, sino así
Como.....

PERICO.

¿Pues cierto que es buena
Ocasión de timideces,
Y melindres é indirectas!
Vaya que no he visto tal.

D. CLAUDIO.

¿Pues y si luego nos echa
Noramala?

PERICO.

Probaremos.
Háganse las diligencias,
Y si da en que ha de ser santa,
Por muchos años lo sea.

D. CLAUDIO.

Gente viene.

PERICO.

Y es, no menos,

486
LA MOGIGATA.

El señor Juan de Corella,
Demandadero mayor,
Por gracia de la abadesa,
Del consabido convento.
Segun dijo Lucigüela
Anoche..... Ya sé á qué viene.
Esperad en esa pieza
Mientras se va.

(Vase Don Claudio por la puerta del foro.)

ESCENA IV.

PERICO. EL TIO JUAN.

PERICO.

¡Señor Juan!
¡Oh, señor Juan!

TIO JUAN.

Esta esquela
Traigo para Don Martin.
¿Se puede entrar?

PERICO.

Está fuera.

TIO JUAN.

¿Sois de la casa?

ACTO I, ESCENA IV. 487

PERICO.

¿Pues no?

Y es mucho que no se acuerda
El señor Juan. A recados
Al convento me despean.

TIO JUAN.

Como yo no paro allí
Un instante.....

PERICO.

¿Y la parienta?
Siempre tan robusta, ¡eh! vaya.

TIO JUAN.

Si se murió por cuaresma.

PERICO.

¡Hombre!

TIO JUAN.

¡Toma!..... Yo no sé
Si aquí os la deje ó si vuelva.
Estoy tan harto de andar.....
Es sobre aquello de Illescas.

PERICO.

Sí, de Illescas..... Por aquel
Censillo de las bodegas.

(Quitándole al tio Juan el papel de la mano.)

Bien, pues yo se la daré
A Don Martín cuando venga.

TIO JUAN.

Mejor es.

PERICO.

Sí, y él irá
Por allá con la respuesta.

TIO JUAN.

No se olvide.

PERICO.

Quedo en ello.

ESCENA V.

PERICO. DON CLAUDIO.

PERICO.

(Después de haber leído el papel, hace extremos de alegría.)

¡Lindo!

D. CLAUDIO.

¿Qué locura es esa,
Hombre, que.....

PERICO.

¡Santo papel,
Que así nuestro mal remedias!

(Lee el papel, y luego le dobla y se le guarda.)

J. M. y J. = "Mi señor Don Martín: á consecuencia del aviso que recibimos el otro día de que usted nos había hecho la caridad (Dios se lo pague) de cobrarnos en Illescas, cuando volví de Madrid, los tres mil y cuatrocientos reales de aquel censillo, había dado orden á Don Lorenzo el mayordomo para que pasase á ver á usted y se hiciera cargo de ellos; pero desde ayer está el pobrecito con un cólico terrible: el Señor quiera mejorarle, que harto se lo rogamos todas. El dador de esta es persona muy segura, y podrá entregarle dicha cantidad. Usted perdone estos enfados, dando memorias á todos los de su casa, y á nuestra Clara en particular, que deseamos verla, y pedimos á Dios la dé su gracia para que le sirva. = B. L. M. de usted su mayor servidora. = Juana María de la Resurrección del Señor, abadesa indigna."

D. CLAUDIO.

¿Y qué sacamos con eso?

PERICO.

¡Ahí es una friolera!

¿Este Don Martín me ha visto?

D. CLAUDIO.

¿Yo, qué sé?

PERICO.

Vamos con flema.

Cuando llegamos de Ocaña

Un mes ha, ¿no estaba él fuera?

D. CLAUDIO.

En Madrid, que luego vino.

PERICO.

Muy bien: y antes de su vuelta

¿No me fuí yo?

D. CLAUDIO.

Sí.

PERICO.

¿Y anoche

No me estuve en esas piezas

De ahí adentro, que ninguno

Me vió sino la doncella?

D. CLAUDIO.

Tú lo sabrás.

PERICO.

Yo lo sé....

Y Don Martin, por mas señas,

¿No es medio cegarro?

D. CLAUDIO.

Y mucho.

PERICO.

¿Sí? Pues la trampa está hecha.

Si no pagais al prendero,

Se enfada, viene, lo cuenta,

Y nos pierde.... Sin dinero

Ninguno paga sus deudas.

Yo conozco al señor Juan,

Y él no sabe quien yo sea....

Por otra parte, las Madres

No han de ser tan avarientas

Que hoy mismo quieran los cuartos.

Mañana tomo soleta

Y voy á Madrid....

D. CLAUDIO.

¿A qué?

PERICO.

A encargos y diligencias

Sobre el pleito.

LA MOGIGATA.

D. CLAUDIO.

Ya.

PERICO.

Pues bien,

Me voy; y aunque el hombre vuelva,
 ¿A quién dirá el desdichado
 Que entregó la triste esquela?
 Sospechan en mí, no importa.
 Me escriben, respondo; vuelta
 A escribir y á responder:
 Los canso, se desesperan.....
 Y si el asunto va mal,
 Que me escriban á Ginebra.
 Además, como se logre
 Que Doña Clarita os quiera,
 Entonces..... Pero ella viene.

D. CLAUDIO.

Háblala, mira, no pierdas
 Este lance.

PERICO.

¿Pero vos

Teneis trabada la lengua?

D. CLAUDIO.

Ya viene. A Dios.

(Vase por la puerta de la derecha.)

PERICO.

¿No hay remedio?

Pues buen ánimo, y á ella.

(Se sienta de espaldas á la puerta por donde sale Doña Clara, y hablará como si creyese estar solo. Doña Clara escucha y le observa.)

ESCENA VI.

PERICO. DOÑA CLARA.

PERICO.

¡Válgate el diantre la niña,
 Qué presto ha dado por tierra
 Con mi buen señor!

DOÑA CLARA.

Perico.

PERICO.

Y ahí es decir que nos queda
 Esperanza..... ¡Pobrecito!.....
 De que se seque y se muera.
 ¿Qué ha de esperar? Que la encierren,
 La pelen, y no la vea
 Jamas.

DOÑA CLARA.

¿Si será por mí?